irando al futuro son muchos los retos que debe afrontar el turismo rural. Por eso, es importante establecer un marco común a nivel estatal que armonice las diferentes normas autonómicas, la creación de una marca que nos identifique como sector con personalidad propia y una clasificación pública de la oferta. Solo de esta manera se podrá afrontar el reto de la promoción internacional y generaremos confianza en un mercado cada vez más difuso y competitivo.

Las normativas que regulan el sector del turismo rural deberían poner el foco en objetivos orientados al desarrollo rural antes que en la equiparación a modelos normativos hoteleros con los que no siempre nos sentimos identificados. Lo más importante es contribuir a crear oportunidades en el medio rural.

Los propietarios de alojamientos rurales somos antes que nada jardineros, cuidadores, anfitriones y guardianes del medio natural en el que habitamos. No tenemos que parecernos a nada ni a nadie. Nuestro reto es mantener y defender nuestra identidad y nuestras raíces.

La profesionalización y el asociacionismo son temas recurrentes cuando se habla de turismo rural. El reto para nuestro sector es comprender que debemos adquirir cada día nuevas habilidades para desempeñar nuestro trabajo de manera más eficiente. Casi todas las iniciativas de turismo rural son proyectos personales blindados por una alta carga emocional que a veces hace difícil aguantar el tipo y, a la vez, evolucionar para adaptarse a los cambios incesantes.

Las dificultades del asociacionismo han ido parejas al desembarco de los grandes canales de comercialización. Hace poco tiempo estos canales no encontraban interesante esta oferta pequeña y de corte familiar, sin embargo, de un tiempo a esta parte la han incorporado a sus catálogos. El resultado es una dependencia indefensa y desorganizada. Una enorme fragilidad sin capacidad alguna de negociación.

El reto de las asociaciones profesionales está en impulsar la cooperación entre propietarios y asociaciones, realizar campañas de mejora de habilidades profesionales y generar estrategias de negociación con todo tipo de proveedores. Estas organizaciones son esenciales a la hora de ayudar a los propietarios a desenvolverse en el laberinto comercial y digital.

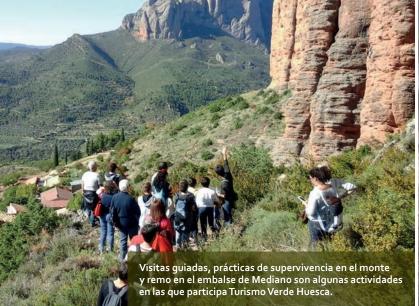
Las asociaciones podemos desempeñar un papel importante en todos los frentes. El reto de la comercialización de la oferta de turismo rural de la mano del propio sector apenas dispone de referencias de éxito. La barrera que supone la imperiosa necesidad de la renovación tecnológica constante resulta evidente e insalvable.



Texto: Francisco Parra Oncins / Fotografías: Turismo Verde Huesca

## El turismo rural ante el reto de recuperar sus propias raíces

El turismo es una actividad económica que ha contribuido a mantener y atraer población al medio rural. Muchas familias han encontrado en los ingresos complementarios que genera esta actividad el apoyo para seguir habitando en sus casas y sus pueblos. Sin embargo, su rentabilidad no hay que valorarla tanto por su aportación económica como por su aportación social y, en consecuencia, debería ser considerado un sector estratégico a todos los efectos, especialmente en la lucha contra la despoblación. En la Asociación de Profesionales de Turismo Rural (AUTURAL) consideramos que esta actividad debe ahora reinventarse para que siga siendo fuente de oportunidades.









## **CREAR OPORTUNIDADES**

La Asociación de Profesionales de Turismo Rural (AUTURAL), constituida en 2005, tiene entre sus objetivos contribuir a la formación de sus asociados, promocionar su oferta turística y consolidarse como su representante ante las diferentes Administraciones.

AUTURAL está en proceso de redefinir su plan de acción para incorporar a los diferentes actores económicos del medio rural, con el fin de generar sinergias que contribuyan a la creación de oportunidades. Su propósito fundamental es mantener y atraer población al medio rural, sobre la base de la cooperación, especialmente entre trabajadores autónomos y pequeñas empresas, verdadero soporte de la economía del medio rural.

## Francisco Parra Oncins

## Presidente de AUTURAL

Si volvemos al principio, cuando el turismo rural basaba su existencia en la obtención de pequeñas rentas complementarias, cuando la oferta era genuinamente rural, pequeña, de corte familiar, original, generosamente improvisada, nos daremos cuenta de que ese modelo ha perdido espacio y ha cedido originalidad en un mercado cada día más exigente y más desafecto. Demanda demoledora, sería la palabra. Pérdida de identidad es la consecuencia. "Urbanizarse" para atraer clientes y hacerlo a costa de las propias raíces es competir en un espacio impropio en el que no hay mucho terreno para crecer.

El reto ante el que nos encontramos es la recuperación de nuestras raíces como una gran estrategia para competir basándonos en la diferenciación. En esta labor estamos trabajando asociaciones profesionales como AUTURAL, La Mesa Estatal del Turismo Rural, y diversas asociaciones de propietarios.

El turismo rural es un servicio turístico, sí, claro, pero no tiene por qué parecer algo distinto de lo que es. Un servicio en el medio rural con sus riquezas, valores, ventajas y limitaciones. Ni más ni menos.

El ecoturismo (ecología, patrimonio, sostenibilidad, conocimiento, tradiciones, etc.) gana terreno cada día entre viajeros y empresarios de turismo rural, y abre una ventana por la que entra aire fresco de renovación.

Luchar contra la despoblación debe ser algo más que un discurso recurrente. Hace falta un ambicioso plan estratégico, proyectos concretos, presupuestos, plazos, seguimiento, etc. Todo, todo, incluidas normativas sectoriales, debe tener el objetivo de ser fuente de oportunidades en el medio rural. La pequeña industria agroalimentaria, la incorporación de la mujer al sector primario, la discriminación fiscal positiva, el apoyo a las actividades de emprendimiento innovadoras, el acceso a internet, el ecoturismo y el turismo rural. Solo de esta manera podremos hablar de desarrollo y sostenibilidad en el medio rural.